

Las Provincias de Levante

Año XIV-Núm. 3979

Murcia 13 Enero de 1899

Tres ediciones diarias

Emulsión Española del Dr. Trigo

PREPARADA CON ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO E HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA Y GLICERINA PURA
ANALIZADA POR EL DR. PESET, CATEDRÁTICO DE TERAPEUTICA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA
y recomendada por distinguidos profesores médicos

Esta Emulsión preparada con aparatos movidos a vapor, reúne absolutamente todas las cualidades de la mejor Emulsión extranjera, aceptando su autor todas las pruebas a que se quiera someter su preparación, en parangón con la de Scott.
La Emulsión Española del Dr. Trigo, es blanca, dulce, homogénea, permanente y más económica que la de Scott, habiendo obtenido tan extraordinaria acogida, que la casa Scott a pesar de sus continuas pagandas, no puede resistir la ruda competencia que a su producto norteamericano, le hace la Emulsión Española del Dr. Trigo.
Se halla de venta este producto español, en todas las farmacias y droguerías.—Representante en la provincia de Murcia, José M. Castelló, Duque 1 y 3.—CARTAGENA.

ESTOMAGO

ARTIFICIAL

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Representante en la provincia
JOSE M. CASTELLO,
CARTAGENA

La Luz

FÁBRICA DE GUANOS

ABONOS ESPECIALES para trigos, patatas, cáñamos, árboles, viñas y para casa de campo de tierra y cultivo.
ABONOS ORGANICOS (productos animales) minerales y mixtos.
PRIMERAS MATERIAS para los agricultores que quieran confeccionar los abonos.
Se garantiza la riqueza de todos estos géneros.
Correspondencia, consultas y encargos a

D. VICTORIANO ORENGA
Despacho y depósito general de la fábrica, carretera de Alcantarilla 4
MURCIA 3-2-s

COMISIONES, CONSIGNACIONES

L. Balajat y C.ª

PARIS-MARSELLA
Pasas, Higos, Naranjas, Limones, Uva, Granadas, etc., etc., Legumbres, Granos.
Dirección Telegráfica y Postal: BALAJAT, Marsella.—BALAJAT, Paris.

DESPECHOS: Rue Lafon, 3, Marsella.—55 B. Conviens Saint Cap, Paris.

ANTICIPO INMEDIATO DEL 50 POR 100 CONTRA ENTREGA DE DOCUMENTOS

Precios corrientes de la plaza a todos los señores cosecheros y negociantes que lo deseen.—En dichos precios corrientes, los precios que señalamos, son francos bordo Marsella, sin ningún otro gasto para el exportador que nuestra comisión del 2 por 100 y pesador público.

Esta casa ha aumentado con cinco vapores el servicio de Valencia a Paris, que se hace en seis días, pagando cincuenta francos por tonelada a bordo.

PRÉSTAMOS

Contra el frío

24, MERCED, 24
INTERESES DE LOS MAS MODICOS
No se venden los objetos aunque venza el plazo.
Reserva absoluta en las operaciones y se pasa a domicilio.
Servicio al público todos los días, festivos ó no.
24, MERCED, 24 15-7

A LOS CONSUMIDORES DE ACEITE

El aceite procedente de la hacienda Torre de Guil no se vende, desde hace algún tiempo, más que por el propio cosechero en la misma finca y en el establecimiento de Francisco Perez en la Alberca. Se avisa al público porque en varios establecimientos de esta localidad se anuncia y expone con aquel nombre aceite de otras procedencias.

HUESPEDES estables, a 6 reales; trato como de familia y comida abundante. Plaza de San Antón, número 4, piso 2.º

TALLER DE MODISTA
Riquelme, 14, entresuelo. Se admiten oficiales y aprendices.

Edición de la noche-13 Enero

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Actualidades.

Esperando a ver.

Es ridícula la actual situación de los hombres políticos en provincias: todos están «esperando a ver» lo que se decide en Madrid.

Nada de iniciativas propias ni de pensar en las conveniencias regionales que tanto urgen; «esperando a ver», se vá pasando el tiempo y seguimos a oscuras.

El regionalismo racional, es que haya en provincias hombres «que no esperen a ver», sino «que vean» desde luego y lleven la representación de iniciativas fecundas.

Esperar a ver, es lo que vulgarmente se entiende por «verlas venir»; esperar oportunamente para la conveniencia personal y nada de pensar en lo que conviene al país.

Por eso este no ayuda ya a ningún partido político y teme de todos y lo mismo le importa que siga Sagasta en el poder, que le sustituya Silvela, por que vé, que los políticos solo «esperan a ver» y solo cuidan de acechar la ocasión para satisfacer sus ambiciones.

En otro país que no fuera España, ya estarían desahuciados para siempre los cascajos de nuestra política, que ofrecen en Madrid un espectáculo desconsolador, con esas frecuentes «declaraciones» para alcanzar el poder.

Y como «esperan a ver» para tomar posiciones, nadie sabe ya si los enemigos de ayer serán los amigos entrañables de mañana, por el patriotismo de mandar.

Nadie aportará cosa seria, sobre la posibilidad de un gabinete Romero-S. vela, si razones «del mas puro patriotismo» lo impulsara, porque para ocupar el mando nada influye tanto como el patriotismo.

A pesar de los conflictos que nos amenazan, con un buen gobierno se salvaba el país, solo en diez años de paz y de protección a los elementos trabajadores, que son aquí los desvalidos y expoliados.

En Madrid desconocen por completo las necesidades y la vida de las provincias, y en estas nos limitamos a «esperar a ver.»

LEON XIII

Un redactor del «Fanfulla» ha celebrado recientemente una entrevista con el Sr. de Centra, persona de la intimidad del Pontífice, y comunica a sus lectores lo que se refiere a la salud de Leon XIII, en los siguientes términos: «Puede decirse que el Santo Padre, por su maravillosa actividad, no tiene

tiempo de aburrirse ni de sentirse separado del mundo. Trabaja... Trabaja siempre! Lee, escribe ó dicta, estudia y se ocupa constantemente de todas las cuestiones que interesan al mundo católico.

Su vista se conserva tan perfectamente, que le basta la luz de una sola bujía para sus trabajos de noche, aun para leer los más diminutos caracteres de letra, y á menudo se complacen en bromear con sus capellanes y prelados íntimos sobre quien llega más pronto á comprender lo escrito al primer golpe de vista.

El Papa se encuentra a la presente en mejor estado de salud que lo estuviera jamás. Y aunque es muy cierto que tiempo atrás corrieron voces de hallarse enfermo gravemente, lo es también que no tenían fundamento alguno, que solo se trató de exageraciones, pues aparte de las molestias naturales a su edad avanzada, nada le perturba ni le perturbó seriamente en aquella época. Muy al contrario, Leon XIII gozó durante los últimos años de una salud envidiable.

De algunas semanas acá, todavía parece que sus fuerzas se hayan vigorizado, al extremo de maravillarse a sus familiares, que no aciertan a explicarse hasta que extremo alcanzan las energías de aquella naturaleza, tan trabajada desde largo tiempo por las preocupaciones inherentes a los cuidados de la cristiandad, y sobre la que no han hecho mella sensible hasta aquí.

Y no hay que decir que ahorra sus cuidados; porque, están del todo dedicados por entero al estudio y resolución de las cuestiones que agitan al mundo en este tiempo.

Durante las horas de la mañana, y antes de la de audiencia, lee ó hace que le lean los artículos más importantes de los periódicos de Italia ó del extranjero; dicta, corrige; modifica los despachos y cartas que salen para las Nunciaturas ó para el Episcopado, y á todo le imprime su sello personal.

A pesar de tan ruda labor, tiene tiempo suficiente para predicar el gran número de congregaciones cardenales que ante su presencia se celebran.

De nadie puede decirse con menos fundamento que de Leon XIII que se deja llevar por influencias extrañas. Nada le desagrada tanto como ver que se le contradiga y que se pretenda hacerle obrar por otras energías que las exclusivas de su voluntad firmísima.

De una manera prodigiosa, recuerda fácilmente aún los hechos más remotos y los detalles de menos importancia. De maneras afables para con todos, su juicio, aunque pueda aparecer como severo, es acatado siempre sin protesta.

Aunque puedan parecer algo exageradas las anteriores noticias, están fuera de toda duda, y lo prueba la unanimidad con que se expresan respecto del particular cuantas personas vieron al Papa, que la salud del Pontífice en esta última época es lo bastante satisfactoria para no despertar recelos de próximos desagradables sucesos.

Ultimamente visitóle un prelado francés, y al dar cuenta de las impresiones de su entrevista con Leon XIII, dejó entrever la esperanza de que pueda alcanzar, de no presentarse complicaciones inesperadas, la misma dilatada vida que uno de sus gloriosos antecesores en el solio pontificio, quien, para bien del orbe católico, vivió hasta cien años.

El comercio de exportación

Aun á trueque de pasar plaza de pesados, hemos de ocuparnos uno y otro día en el asunto capitalísimo de nuestro comercio exterior, por lo mismo que solo en él está la salvación de las fuerzas productoras españolas. Únicamente por medio de las expansiones naturales, de ese desahogo necesario del trabajo, puede éste, facilitando la salida de los productos, dar vida y desarrollo á las industrias del país, evitando que los múltiples capitales y energías á ellas consagrados, sufran pérdidas sensibles ó mueran.

Impónese en consecuencia la busca de nuevos mercados, así como el cultivo asiduo y enérgico de los que hasta el presente han dado algún contingente á nuestra exportación. Y se impone de tal suerte, porque solamente así pueden funcionar las máquinas y telares de nuestras fábricas y evitar que la agricultura, ya sobrado agobiada, perezca, por falta de consumidores para sus productos.

No nos cansaremos de repetir, que encontrándonos ya sin la válvula de seguridad que nos ofrecían Cuba, Puerto Rico y Filipinas, es preciso que, seriamente, acometamos la empresa de llevar los productos españoles á Marruecos y á las repúblicas del Sur y centroamericanas; es preciso, porque la necesidad apremia, que con la urgencia que nuestros intereses demandan, se establezcan conciertos con todos esos países, favoreciendo de este modo los respetables intereses que representan la agricultura, la industria y el comercio nacionales.

Y así también podrá renacerse la patria, parte abrumada por infinitas contrariedades y desgracias, y verdaderamente necesitada de que el trabajo de sus hijos la regeneren. Pero para esto, precisa que por el Gobierno se den facilidades á la producción para que se expanda; tanto extendiendo su esfera de acción, como aumentando el tráfico con aquellos pueblos con los cuales sostenemos algunas relaciones.

De este modo podrá ampliarse el negocio que con América venimos haciendo, procurando también elevar la exportación á los demás países. Y si en el año 1897 exportamos al Japon, por ejemplo, mercancías por valor de 468.370 pesetas en mercurio, azafran, corcho, vinos comunes y de Jerez, muebles, aceite de oliva y algo en cigarrillos, licores y aguardientes, con constancia y muchos alientos, y, sobre todo, con facilidades administrativas y de transportes, puede ser aumentado este tráfico, y más aún si desaparecen muchas de las múltiples trabas con que la exportación tropieza.

Y como complemento de todo esto, aunque no debamos considerarlo ya como exportación, convendría también que mostrásemos mayor actividad en nuestro comercio con Canarias, procurando desterrar de allí los productos de las naciones que nos hacen ruda competencia, acabando con los muchos errores cometidos, y que han dado por resultado que todo lo español sea extraño en su propia casa, dando lugar á que países que nos odian cordialmente, dominen en aquella provincia española por el comercio y por lo que á la parte económica se refiere.

Mucho, pues, cabe hacer en este sentido; pero es necesario que nos convenzamos de que no todo depende de los gobiernos, y si en gran parte del

